

Núria Obiols Suari (ed.). (2024). *Contes i cancel·lació cultural. Controvèrsies i perspectives sobre els continguts dels contes*. Edicions UB. 378 pp.

Marta Larragueta Arribas

Universidad Camilo José Cela ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/diill.101460>

En la actualidad, los cuentos de tradición oral siguen siendo una parte fundamental del acervo cultural y de la educación infantil, pero su transmisión y recepción han generado intensos debates en torno a la adecuación de sus contenidos. La creciente sensibilidad hacia temas como la representación de género, la violencia implícita o los valores transmitidos ha dado lugar a múltiples controversias sobre la pertinencia de ofrecer ciertos relatos al público infantil. En este contexto, *Contes i cancel·lació cultural* resulta especialmente relevante, pues no solo analiza estas discusiones desde una perspectiva académica, sino que también incorpora enfoques provenientes de la mediación en bibliotecas y de la práctica educativa. La obra, editada por Núria Obiols Suari, se compone de seis secciones que ofrecen una visión plural y multidisciplinar y que plantean preguntas y reflexiones que permiten profundizar en un debate con muchas aristas, evitando así posturas reduccionistas o simplistas.

La primera sección, Analítica de la cancel·lació dels contes i del que no són contes, consta de cinco capítulos. El primero está escrito por Núria Obiols Suari y Josep Batista Trobalon y presenta los resultados de diversas investigaciones con alumnado de magisterio y profesorado en activo, donde cabe destacar que cuanto mayor conocimiento sobre cualquier hecho cultural planteado, menor era la tendencia a la cancelación, y que, en general, prevalecía un conocimiento mediático a través de redes sociales o medios de comunicación. El segundo capítulo es obra de Elena Sorribes Soto, María Palacín Lois y Sara Antón Alís, que realizan una investigación mediante grupos de discusión con alumnado universitario en los que surgen resultados de gran interés en relación con las siguientes dimensiones: opiniones, retirada de contenido al público infantil, consecuencias de la censura, motivos y límites de esta práctica, relación entre el nivel cultural y la censura, y posibles alternativas. El autor del tercer capítulo es Francisco Esteban Bara, que presenta de forma detallada y fundamentada una serie de apuntes teóricos para el cuento infantil y sus posibles cancelaciones, llegando a conclusiones como que este tipo de obras parece ser idóneo para mantener el nexo entre mundo real y mundo ideal, precisamente para mostrar que los mejores ideales que se puedan imaginar suelen tener que enfrentar muchos obstáculos reales. El siguiente capítulo está escrito por Ramón Tena Fernández y José Soto Vázquez, que estudian los paralelismos entre la censura franquista y la cultura de la cancelación actual; incluyen análisis de varias producciones audiovisuales infantiles que han sido criticadas, como *Lightyear*, *Mundo extraño* o *La sirenita*, y abren el debate de cómo se puede marcar el contenido de publicaciones juveniles sin necesidad de censura directa, sino a través de listas de lecturas recomendadas o líneas prescriptivas en relación con los temas políticamente correctos. Esta sección la cierra el capítulo de Emilio Cabezas Holgado que ofrece una perspectiva lingüística del fenómeno de la censura en el que surge el concepto de autocensura, donde la presencia o la mera existencia del censor puede influir significativamente las elecciones del emisor, sin necesidad de que haya una intervención activa siquiera.

La segunda sección, La cancel·lació del conte popular, está compuesta por dos capítulos. El primero, obra de Gerardo Fernández San Emeterio, presenta una fundamentada descripción de las características y la evolución de los cuentos, así como una clara distinción entre términos que no siempre se usan con precisión: cuento tradicional, cuento popular, cuento literario, cuento clásico y cuento de hadas; el autor también hace una detallada reflexión sobre cómo en el cuento hay aspectos fijos, los muros, y otros modificables sin que afecte a la eficacia narrativa, los tabiques. El segundo capítulo es obra de Núria Obiols Suari y reflexiona sobre cómo cualquier obra del pasado refleja aspectos perennes y aspectos caducos desde la mirada de la sociedad actual, con ejemplos concretos en relación con los conflictos de clase y de género; particularmente interesante resulta una selección de cuentos, hecha a partir de varias recopilaciones, que va mucho más allá de la de los hermanos Grimm, y que ofrece un amplísimo listado de títulos poco conocidos que permite ampliar la mirada más allá de aquellas obras más famosas por sus versiones cinematográficas.

La tercera y la cuarta sección se centran, respectivamente, en la escuela y en las bibliotecas. La sección destinada al ámbito escolar está compuesta por tres capítulos. El primero, de Eva Martínez Pardo, plantea

una muy necesaria reflexión sobre la proliferación de literatura centrada en conocer y gestionar un reducido catálogo de emociones, donde quedan relegados cuentos polémicos, incómodos y con escenas crueles, tan necesarios para construir “una identidad emocionalmente digna, que integre luces y sombras” (p. 190). El segundo capítulo es obra de Santiago Bautista-Martín y presenta un análisis de las obras más criticadas en Estados Unidos en las últimas décadas, con atención a los motivos subyacentes, los agentes que plantearon las quejas y las instituciones donde surgieron; posteriormente, plantea también una muy detallada revisión de diferentes investigaciones con el fin de analizar aspectos como el papel de la LIJ en los planes de estudio de magisterio, los hábitos de lectura de los futuros docentes, su conocimiento literario didáctico, y sus criterios de selección de obras literarias. El último capítulo de esta tercera sección lo escribe Núria Obiols Suari y plantea las reflexiones surgidas en el marco de un grupo de discusión compuesto por tres maestras con diferentes trayectorias: una de ellas es directora de una escuela, otra es jefa de estudios y la tercera se ha incorporado recientemente a la profesión docente.

En la sección destinada a las bibliotecas se incluyen dos capítulos. El primero, escrito por Mireia Pérez Sampedro, parte de la reflexión de que las recopilaciones actuales de cuentos suelen incluir siempre un mismo repertorio de historias y plantea estudiar qué obras han perdurado y cuáles han quedado invisibilizadas. Para ello, realiza una investigación que aborda la cuestión desde diferentes ángulos: una revisión de diversas ediciones de recopilaciones, entrevistas a profesionales relacionados con la materia, un cuestionario distribuido entre alumnado de 1.º de la ESO, y dos grupos de discusión con alumnado de 1.º de la ESO y alumnado de 1.º de Primaria. El segundo capítulo, firmado por Núria Obiols Suari, presenta una conversación con dos bibliotecarias donde se abordan diferentes cuestiones sobre la cancelación, tanto en general como en relación con la LIJ, sobre temas tabú y sobre los efectos de este tipo de posicionamientos en los cuentos tradicionales. Asimismo, retoman una línea de pensamiento presente también en otros apartados del libro: la proliferación de relatos infantiles en torno a las emociones y cómo estos se han multiplicado, por ejemplo, en los catálogos bibliotecarios.

La quinta sección, titulada *Creació y difusió dels contes i la cancel·lació*, está compuesta por dos escritos. El primero es obra de Eduardo Martínez Gómez y plantea un muy interesante recorrido histórico sobre los cuentos cinematográficos y la evolución de la censura a la que han estado sujetos; todo ello permite al autor esgrimir reflexiones que coinciden con el posicionamiento de otros participantes en esta obra coral: la importancia de que los espectadores (o lectores) puedan articular preocupaciones, miedos y angustias que forman parte de la complejidad humana y que quedan desterrados en versiones buenistas y políticamente correctas. El segundo escrito de esta sección es obra nuevamente de Núria Obiols Suari y presenta los resultados de un grupo de discusión en el que participan el director de la revista especializada *CLIJ* junto con dos escritores y un ilustrador de literatura infantil y juvenil. Los participantes reflexionan sobre cómo el fenómeno de la cancelación afecta a su labor, ya sea en el ámbito académico o en el ámbito literario, y cómo se plasma tanto en los textos escritos como en las ilustraciones.

La última sección de esta obra está dedicada a la mediación lectora e incluye un capítulo de Faniel Hanán Díaz y otro de Núria Obiols Suari. En el primero, el autor presenta diversos casos de censura que han afectado a la LIJ a lo largo de la historia y defiende, una vez más, la necesidad que tiene el lector infantil de contar con espacios seguros en los que enfrentarse a angustias, miedos y vergüenzas: “Los buenos libros son pretextos ideales para la conversación, para plantear debates, para crecer y encontrar sentido” (p. 337). Además, Hanán Díaz sostiene que la literatura de calidad es, precisamente, de los pocos productos culturales que tienen capacidad de ofrecer alternativas frente al aluvión de información sin filtro que llega al público infantil y juvenil a través de redes sociales o medios de comunicación. En el último capítulo de este libro, Núria Obiols plantea las reflexiones alcanzadas durante una conversación con dos especialistas en mediación lectora, en la que se abordaron las cuestiones centrales que han sido comunes a toda la obra: la cancelación en los cuentos tradicionales y el rol de la prensa en la difusión y amplificación de determinados posicionamientos.

Cómo citar: Larragueta, M. (2025). Núria Obiols Suari (ed.). (2024). *Contes i cancel·lació cultural. Controvèrsies i perspectives sobre els continguts dels contes*. Ediciones UB. 378 pp.. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 37, 211-212.